



Por la izquierda, actividades deportivas en el patio (1), antiguos laboratorios (2) y una comida de celebración de primeras comuniones (3). A continuación, un grupo de primera comunión (4), don Víctor (5) y edificio histórico del San Fernando, en La Magdalena (6).



escritas con tiza



Cuatro valoraciones



A diferencia de la educación actual, recuerdo con agrado el trato casi personalizado

Jesús Villanueva
Fiscal jefe de Avilés



Me proporcionó una base formativa sobre la que construí el resto de mi vida

Jesús Daniel Salas
Director de CSC en Asturias



Lo que me marcaron fueron las personas afables; me inculcaron el afán por saber

José María León Pérez
Médico y exalcalde de Castrillón



Además del aprendizaje de unas asignaturas, recibí una formación envidiable

Álvaro Lozano Sol
Profesor



En la foto superior, uno de los primeros claustros del centro. Sobre estas líneas, a la izquierda, José Martínez, y, a la derecha, tabla de gimnasia en el patio del colegio. Abajo, equipo de fútbol, equipo de baloncesto y pabellón auxiliar del San Fernando.



vacación educativa y metodológica dirigida a ofertar la educación más moderna y de calidad posible. Para ello, según explica Javier Martínez, se ha implantado una metodología "activa y participativa en la que el alumno es el protagonista de su proceso de aprendizaje y en el que el profesor le guía para que desarrolle sus inteligencias múltiples". La formación que imparte hoy el colegio busca conseguir un perfil del alumno basado en los atributos que plantea el Bachillerato Internacional: bilingüismo, capacidad de reflexión, dotes de comunicación, espíritu

indagador y conocimiento de otras culturas por la vía de los intercambios internacionales. Además, como centro bilingüe, el San Fernando utiliza el inglés como lengua vehicular.

Todo esto refleja, a juicio de sus responsables, el espíritu innovador que caracteriza al San Fernando y que también se ha traducido en la renovación de sus instalaciones, donde la tiza con la que se ha escrito una historia de 75 años se ha convertido en un instrumento sentimental y obsoleto arrinconado por las pizarras digitales y los ordenadores.